



De la Concertación a la Nueva Mayoría: comprensión de los cambios y escenarios futuros para las elecciones del 2017.

Eugenio Guzmán , Miguel Ángel Fernández y Gonzalo Müller

Resumen

Están pasando muchas cosas en la izquierda chilena, en parte obedece a una crisis mundial de las socialdemocracias y un regreso de los socialismos clásicos. En nuestro país como muchos de los fenómenos políticos, este viene incubándose hace décadas en la lógica de dos bloques político ideológicos que han disputado la hegemonía de la centroizquierda Chilena, autoflagelantes y autocomplacientes. Estos son los grupos que se han venido enfrentando y disputando espacios de poder, primero en la Concertación y luego en la Nueva Mayoría, para entender lo que viene es bueno mirar a las fuerzas subterráneas que mueven la coyuntura de nuestra política.

1. La construcción de la crisis del Modelo

Desde 2011 hasta ahora un tema central en la discusión pública ha sido la de un malestar o descontento en la sociedad chilena, el cual se expresaría a través de recurrentes protestas ocurridas hasta ahora, aunque de menor intensidad y frecuencia a las desarrolladas en 2011. Esto último, la menor frecuencia, podría estar reflejando los efectos que tiene el ciclo electoral, es decir, si las elecciones tienen un efecto ordenador, entonces el ciclo de protestas debiera disminuir. De ser así, cabe preguntarse si éstas resurgirán nuevamente después de que termine el ciclo electoral (2016-17), tal como ocurrió en 2012-13 y 2008-9. No obstante, antes de contestar dicha pregunta, conviene abordar las razones y causas que han dado lugar a este malestar, que tiene que ver, como se señalará más adelante, con los diagnósticos que ha realizado al respecto la coalición gobernante.

1.1. El diagnóstico: crónica de una crisis política

El diagnóstico más recurrente, prácticamente hegemónico, que se instaló en el país respecto del proceso de movilización social, fue la idea de que la causa del descontento la debíamos encontrar en el “modelo” económico. Pero ¿qué se entendía por tal? Básicamente, el conjunto de instituciones y políticas económicas desarrolladas y aplicadas desde mediados de los 80 hasta ese momento. Es decir, la reducción del tamaño y rol del Estado y la marcada expansión del mercado en áreas tales como educación, salud, y previsión junto a otros como la municipalización de la educación y otros servicios, la liberalización de la economía, la autonomía del Banco Central, la privatización de empresas públicas, etc. ¿Y qué habría de problemático en todo esto? Que no habría sido capaz de generar las condiciones de igualdad suficientes en una sociedad cuya mayor demanda sería ésta.

A partir de este diagnóstico, entonces, el crecimiento económico -por significativo que fuera- o los avances en reducción de la pobreza, no tendrían mayor importancia, serían un dato, pues el modelo sería incapaz de resolver el tema básico: la igualdad. A esto se agregarían otras críticas tales como que el modelo en su expresión social generaría un proceso paulatino de desintegración social y actitudes individualistas (consumismo) que afectarían los niveles de asociatividad y cooperación social (voluntariado)¹.

Es así que, uno tras otro, intelectuales, políticos (de derecha incluidos), empresarios, las iglesias y los medios, comenzaron a compartir este diagnóstico. Es decir, el modelo capitalista estaría en crisis precisamente porque desde sus entrañas emanan las fuentes principales de la desigualdad, en tanto incentiva la individualidad y consumo en desmedro de la cooperación e inclusión social.

Desde esta óptica, entonces, el problema consistiría en la pérdida de legitimidad del modelo, sus instituciones y prácticas: individualismo, consumismo, lucro, falta de regulación, abuso, arbitrariedad, etc., y en consecuencia había que remediarlo a través de iniciar reformas profundas. Pero, ¿es este diagnóstico algo nuevo en el debate nacional?

1.2. Las Elecciones de 1997

La idea de un descontento o malestar social no es nueva. En estricto rigor se fue fraguando en los últimos 20 años en el mundo de la política, específicamente en la Concertación, en cuyo interior han convivido sectores críticos a las políticas públicas implementadas desde 1990, generando una tensión entre continuismo y ruptura. La expresión más palmaria de estas divergencias fue la polémica entre los llamados “auto-flagelantes” y “autocomplacientes”, la que respondió a dos temáticas: la caída significativa en la participación electoral en las elecciones de 1997 respecto de 1989 (tabla 1) y un retroceso en la votación de la coalición de gobierno respecto de la elección de 1993 (tabla 2).

En concreto, si en 1989 el 82,5% de los mayores de 18 años expresaron alguna preferencia electoral, en 1997 dicha cifra cayó a un 59,2%, es decir, los votos nulos blancos, abstención y no inscritos mayores de 18 años más que se duplicaron, vale decir, aumentaron de 17,5% a 40,8%.

Por su parte, al analizar los resultados electorales por bloque, se aprecia que el más damnificado por el fenómeno de la abstención, el desinterés y la no participación, fue la Concertación. Si bien la

¹ Si bien esta tesis aparecía como novedosa no era más que la reedición del trabajo de otros autores entre ellos Robert Putnam (1995).

caída de 23,2 puntos porcentuales representaba un millón de votos, un 68% los perdía el oficialismo (tabla 2). Ello llevó a los sectores denominados *auto-flagelantes* a sostener que detrás de todo este fenómeno existía un profundo malestar con las elites políticas y en especial con un modelo de desarrollo que generaba el desapego con la institucionalidad vigente. En esos momentos un grupo de dirigentes principalmente del Partido Socialista, pero también de otros partidos de la Concertación, fueron a buscar el fundamento ideológico en el Informe del PNUD “Las Paradojas de la Modernización” de 1998, lo que posteriormente se plasmó en el documento “La gente tiene la razón”, elaborado por un grupo de dirigentes de la Concertación tales como Carlos Ominami, Jaime Estévez, Isabel Allende y Sergio Aguiló².

La respuesta vino con el texto “La fuerza de nuestras ideas”, entre cuyos autores se encontraban Eugenio Tironi, José Antonio Viera-Gallo, Edgardo Boeninger e Ignacio Walker³, constituyéndose el grupo de los *auto-complacientes*.

Tabla 1: Participación electoral 1989-1997. Elecciones Parlamentarias (%sobre población en edad de votar)

	Elecciones Congreso		Δ 1989-97
	1989	1997	
Nulos	2,3	9,7	7,4
Blancos	2,1	3,1	1,0
Válidos/18 años y +	82,5	59,2	-23,2
Escrutados/18 años y +	86,9	72,0	-14,8
Abstención/18 años y +	4,8	10,5	5,6
Total Inscritos/18 años y +	91,7	82,5	-9,2
No inscritos/18 años y +	8,3	17,5	9,2
18 años y +	100,0	100,0	0,0
Sin Preferencia*/18 años y +	17,5	40,8	23,2

Fuente: Elaboración Propia con datos del Servel.

* Corresponde a Nulos, Blancos, Abstención y No inscritos

Los *auto-complacientes* terminaron imponiéndose hegemónicamente, lo que se vio expresado en la elección de Ricardo Lagos en la segunda vuelta (año 2000). Esto, pues los *auto-flagelantes* tuvieron que ceder frente al cuasi empate electoral en la presidencial de la primera vuelta, y soportar las críticas que apuntaban a la estrategia seguida. Son, entonces, los sectores *auto-complacientes* liderados por Eugenio Tironi, quienes retoman el poder.

² Ver Apéndice 1

³ Ver Apéndice 1

Lo anterior, sin embargo, tuvo un efecto parcial, pues la disputa y debate interno permaneció por el resto de la década. Sólo baste mencionar que al analizar el congreso actual sólo tres de los cuatro parlamentarios que pertenecían al bloque *auto-complaciente*⁴ permanecieron en el congreso, en contraste con los 13 *auto-flagelantes*⁵ que aún permanecen en ambas cámaras.

Tabla 2: Resultados electorales 1989-1997. Elecciones Parlamentarias

Coalición/ Partido	1993	1997	Δ 1993-97
<i>Concertación por la Democracia</i>	3.733.276	2.927.692	-805.584
<i>Izquierda Humanistas</i>	96.195	168.597	72.402
<i>Partido Comunista y Otros</i>	430.495	434.148	3.653
<i>Democracia y Progreso</i>	2.471.789	2.101.392	-370.397
<i>Otros</i> (Partido del Sur, Alianza de Centro, Liberal-Socialista Chileno, Partido Nacional, Unidad para la Democracia y Chile 2000)	-	123.922	123.922
<i>Independientes (Fuera de Pacto)</i>	7.104	40.022	-87.919
<i>Válidamente Emitidos</i>	6.738.859	5.795.773	-1.187.845

1.3. MOP-GATE

Otro elemento que contribuyó al agotamiento del proyecto Concertación, y que redundó en los diagnósticos que la asocian a la crisis del modelo y que revitalizó al sector *auto-flagelante*, fueron los acontecimientos ocurridos en 2002, que se prolongaron hasta 2003 y que “terminaron” con el Acuerdo Insulza-Longueira⁶. En concreto, el escándalo por irregularidades por la existencia de sobresueldos⁷ afectó directamente a ministros y autoridades del gobierno de Ricardo Lagos y la Concertación en general.

El caso se sumaba a otros, como el “Caso Coimas”, en el que estuvieron involucrados diferentes autoridades de gobierno y del congreso⁸. Ciertamente, este hecho tuvo un impacto significativo en la

⁴ Los diputados Guillermo Ceroni, Aldo Cornejo, Jorge Pizarro e Ignacio Walker.

⁵ Isabel Allende, Pepe Auth, Ramón Fariás, Rodrigo González, Carlos Abel Jarpa, Roberto León, Juan Pablo Letelier, Pablo Lorenzini, Carlos Montes, Adriana Muñoz, José Miguel Ortiz, Eduardo Saffirio y Eugenio Tuma.

⁶ Si bien el cierre político se realizó con el acuerdo Insulza-Longueira, la investigación finalmente terminó en 2008.

⁷ El caso consistía en la triangulación de dineros desde el MOP a la empresa GATE la que a su vez traspasaba dineros a funcionarios del ministerio. Es así que se pagaron sobresueldos a 129 funcionarios por trabajos que jamás se habían llevado a cabo, al mismo tiempo que GATE recibía **pagos injustificados por autopistas concesionadas y sus proyecciones desde 1997**.

⁸ Los diputados Cristián Pareto, Jaime Jiménez y Víctor Manuel Rebolledo

confianza de la ciudadanía en casi todas las instituciones políticas y especialmente los partidos políticos (Tabla 3, cifras subrayadas).

Tabla 3: Confianza en Instituciones: Mucha y Bastante Confianza

	1990	1996	2000	2006	2011	2015 ¹
Policía ²	58%	50%	54%	57%	64%	58%
Iglesia ⁴	76%	79%	78%	69%	57%	30%
FFAA	40%	55%	47%	57%	55%	53%
Prensa ³	43%	51%	48%	44%	53%	26%
Televisión	-	59%	52%	46%	57%	25%
Partidos Políticos	50%	25%	27%	<u>17%</u>	17%	3%
Gobierno	58%	52%	57%	<u>46%</u>	33%	15%
Parlamento	63%	38%	34%	<u>24%</u>	25%	7%
Sistema Judicial	45%	44%	-	<u>28%</u>	26%	7%
Grandes Compañías ⁵	53%	54%	49%	<u>35%</u>	32%	13%
Sindicatos	47%	44%	44%	<u>33%</u>	41%	22%

Fuente: World Value Survey

¹ CEP 2015

² Corresponde a Carabineros en la Encuesta CEP

³ Corresponde a "diarios" en la Encuesta CEP

⁴ Corresponde a Iglesia Católica en la Encuesta CEP

⁵ Corresponde a Empresa Privada en la Encuesta CEP

1.4. El primer gobierno de Bachelet: “Anti-tecnocracia y Anti-establishment”

A primera vista podría pensarse que el primer gobierno de Bachelet constituye un gobierno de continuidad. No obstante, la verdad es que una serie de hechos muestran lo contrario. Por lo pronto, Bachelet representaba la ‘nueva izquierda’, el ala más dura dentro del partido socialista, a lo que se adicionaba un discurso *anti tecnocrático* y *anti establishment* concertacionista⁹. Así, señalaba “*apuesto a una política distinta, a una democracia más participativa, que en las políticas públicas haya más capacidad, evolución y una participación mucho más allá que un grupo de tecnócratas*”¹⁰ (La Nación, 3 de agosto de 2005). **Es en este**

⁹ “Michelle Bachelet no es una candidata que está ahí gracias al establishment, sino que está ahí a pesar del establishment de la Concertación. Si las estructuras partidarias hubiesen tenido poder de veto al momento de nominar un candidato presidencial, Bachelet no sería la candidata”, Andrés Velasco, La Nación, 9 de octubre de 2005.

¹⁰ En este punto nuevamente el rol del PNUD no fue menor con su informe sobre las elites estatales de enero de 2005: “El reto parece estar en el tránsito desde un modelo de democracia representativa a uno participativo, en el

respecto que adquiere sentido la frase *'nadie se repetirá el plato'*, vale decir, que no incorporaría en su gabinete a Ministros del Gobierno anterior. Adicionalmente, también se trataba de un intento refundacional con *'caras nuevas'* y temas de agenda nuevos o que no habían sido incorporados hasta ahora con la debida intensidad en las políticas de la Concertación.

Si bien esto se cumplió parcialmente, lo mismo que la prometida paridad de género, al cabo de su primer año dos eventos fueron decisivos para que no pudiera hacerlo. Primero, las protestas estudiantiles que demandaban una serie de medidas tendientes a mejorar la educación pública¹¹. Es así que el llamado movimiento *"Pingüino"* logró paralizar prácticamente toda la educación municipal, siendo el principal damnificado el ministro de Educación, quien al cabo de 3 meses hubo de renunciar¹². Entre los hechos que gatillaron una reacción adversa y cierto alineamiento del Ejecutivo en favor del movimiento estudiantil está el anuncio de Bachelet, en conjunto con Alejandro Guillier (en ese entonces presidente del Colegio de Periodistas), de una demanda en contra de **Carabineros, por su comportamiento, considerado excesivamente represivo con la prensa tras las protestas del 30 de mayo de 2006**¹³. Esto motivó nuevas movilizaciones en las semanas siguientes y una legitimación oficial de las mismas.

La situación terminó con la conformación del **"Consejo Asesor Presidencial para la Educación"**, el que recibió el mandato de estudiar un nuevo marco regulatorio de la educación que incluyera las demandas estudiantiles, entre otras los cambios a la **Ley General de Educación**. En la práctica, sin embargo, una de las principales demandas de los estudiantes secundarios movilizadas, específicamente el fin de la municipalización, no fue incluida. Si bien las movilizaciones continuaron, fueron de menor intensidad y sólo en **marzo de 2008 las protestas estudiantiles** se reactivaron nuevamente, a raíz de la negativa del gremio de autobuses de aceptar la Tarjeta Nacional Estudiantil y la crítica situación financiera de dos importantes universidades estatales de regiones y una privada¹⁴.

Cabe destacar que siempre el movimiento estudiantil incluía demandas de tipo económico, específicamente el aumento en el valor de la PSU y las restricciones en el uso del pase escolar en el Transantiago. Posteriormente, aunque el gobierno cedió en lo que respecta a la gratuidad en el cobro de la PSU extendida al 80% de los estudiantes y pase escolar gratuito para sectores más pobres, las demandas ya exigían reforma de la LOCE, pase escolar y PSU gratuita, educación gratuita y fin al lucro, siendo estos dos últimos temas retomados en 2011. En concreto, el movimiento se había radicalizado.

Luego de esto y dado que se trataba de un año electoral, el desgaste y el efecto de ordenador de las campañas electorales que copaban la agenda pública y de los medios, terminó por agotar al movimiento estudiantil.

cual los actores sociales ajenos al Estado y la sociedad política puedan "hacer política" desde la sociedad civil, participando y colaborando en la gestión de lo público" (PNUD, 2005: 208, 242).

¹¹ Entre las principales demandas estaban: la Derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, el fin de la municipalización de la enseñanza, la reformulación de la Jornada Escolar Completa, la gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria, PSU, un pase escolar gratuito y unificado y una tarifa escolar gratuita en el transporte escolar.

¹² Bachelet le solicitó la renuncia a Martín Zilic el 14 de julio de 2006.

¹³ Cabe recordar que el Ministro del Interior (Andrés Zaldívar) y el Intendente (Víctor Barrueto) apoyaron en un principio la acción de Carabineros. Pero después de las declaraciones de Bachelet y posteriormente del propio Director General de Carabineros (José Bernales), se procedió a destituir a l prefecto y subprefecto de fuerzas especiales.

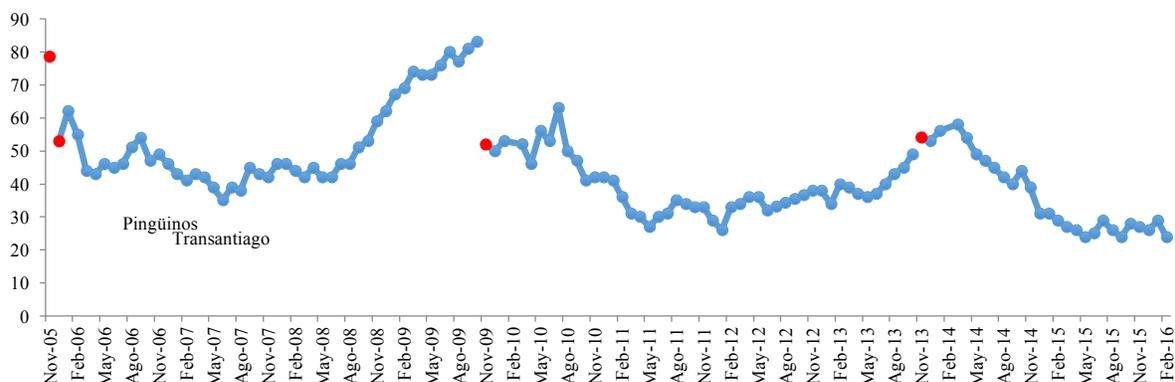
¹⁴ Corresponde a la Universidad de Valparaíso, UTEM y Universidad de la República.

Un segundo hecho, pero de menor magnitud, fue la crisis del TRANSANTIAGO¹⁵ la que se tradujo en una serie de inconvenientes en su implementación¹⁶, tales como aglomeraciones, desinformación respecto de los recorridos y especialmente la ausencia de recorridos en zonas periféricas de Santiago, desde dónde se inicia y termina la mayor movilización de trabajadores de la Región Metropolitana.

Ello derivó en protestas y en el colapso en la evaluación del gobierno (ver gráfico 1), concluyendo con la salida del Ministro de Transportes (Sergio Espejo).

La importancia de este hecho radica precisamente en su efecto transversal al igual que el movimiento estudiantil, pues afectaba directamente a las familias, lo que obligaba al gobierno de Bachelet a asumir las críticas a la gestión de Lagos como propias.

Gráfico 1: Evolución de la Aprobación del Gobierno: 2006-2016



Fuente: Encuestas CEP

NOTA: los puntos rojos corresponden al inicio de cada gobierno

En ambos casos, el resultado se expresó en cambios de gabinete y en una suerte de dominación por parte de sectores técnicos del gabinete liderados por el ministro de hacienda, Andrés Velasco, reeditando nuevamente la disputa entre *auto-complacientes* (Velasco) y *auto-flagelantes* (sectores de izquierda)¹⁷, y de paso quebrando la paridad de género y adicionalmente incorporando a ministros de la “vieja guardia”¹⁸.

¹⁵ El TRANSANTIAGO fue la política de transporte urbano diseñada durante el gobierno de Lagos para mejorar una serie de deficiencias que se apreciaban en términos de tiempos y competencia del transporte público.

¹⁶ No sólo fue menor la oferta de autobuses en Santiago (1.400 en circunstancias que el gobierno había presupuestado 5.000), sino que a esto se sumó la ausencia de recorridos.

¹⁷ En el caso de los primeros se trataba del think tank “EXPANSIVA” y en los segundos de “Chile 21”. Así, encontramos centros de estudios que promovían visiones contrapuestas respecto de lo que se debía hacer en términos políticos y económicos.

¹⁸ Así, Paulina Veloso fue reemplazada por José Antonio Viera Gallo, Sergio Espejo por René Cortázar, Eduardo Bitran por Sergio Bitar y Belisario Velasco quien, aunque pertenecía a la vieja guardia, fue reemplazado por Edmundo Pérez Yoma, otro histórico.

Este “triunfo” de los *auto-complacientes* que por tercera vez ocurría en 10 años (1997-98 y 1999-2000) comenzó a configurar un escenario que sería capitalizado por sectores de izquierda que comienzan a descolgarse de la Concertación (los llamados díscolos¹⁹). Si bien no todos jugarían un rol significativo, lo que importa destacar es que estos nuevos actores barajaban una agenda cuyas principales demandas eran: un IVA diferenciado, una nueva Constitución, límite a la reelección, unión civil de homosexuales y una AFP estatal. Así por ejemplo, Alejandro Navarro, **cuya renuncia al partido socialista se materializó** en noviembre de 2008, dejó en claro que ello obedecía a sus diferencias con el ala más concertacionista e institucional, específicamente de Escalona²⁰. Posteriormente, Navarro postulará como senador por el MAS (Movimiento Amplio Social, de Izquierda) partido formado por el mismo y otros ex dirigentes de importancia local de la Concertación²¹ (muchos de ellos eran concejales).

Un segundo **ejemplo de este quiebre** fue el de Marco Enríquez Ominami, quien renuncia al PS para postular como candidato independiente a la presidencia. En dicha oportunidad, con el apoyo de otros parlamentarios, pide la realización de primarias en la Concertación. Sin embargo, su petición es rechazada. Un aspecto central de la candidatura presidencial de Marco Enríquez Ominami y su bloque “Nueva Mayoría”, nombre que será copiado por la Concertación para las elecciones de 2013, es que logra el apoyo de diversos sectores disidentes entre los que se encontraban los partidos Humanista y Ecologista, así como también de los movimientos Amplio Social²², SurDA²³, Red Progresista, Regionalista y por la Diversidad Sexual²⁴. Todos ellos coincidían en una serie de medidas que posteriormente serían incluidas en el programa de Bachelet 2013, las que estaban plasmadas en el programa de gobierno de Marco Enríquez Ominami en 2009²⁵.

Es importante consignar que cuando Enríquez-Ominami pide participar en las primarias de la Concertación, su petición es denegada por los sectores más institucionales, quienes querían instalar a la brevedad un candidato único (en este caso Frei) representando al PDC, PS y PPD, los principales partidos de la coalición. No obstante, José Antonio Gómez (PRSD) anunció su precandidatura presidencial, obligando a diseñar un sistema de primarias a pasar de las presiones de dirigentes de los partidos mencionados (DC, PPD, PS) quienes se había allanado a no presentar candidatos como ocurrió en 2005 con Soledad Alvear. Finalmente, se fijó como método la realización de primarias regionales en distintas fechas, con la condición de que se proclamaría ganador de manera inmediata al candidato que superase a su contendor por veinte puntos porcentuales, lo que ocurrió en las regiones O'Higgins y Maule el 5 de abril de 2009, dando por ganador a Eduardo Frei. Es importante

¹⁹ Si bien por distintos motivos los llamados díscolos incluyen a Adolfo Zaldívar (DC), Fernando Flores (PPD), Pablo Lorenzini (DC), Gabriel Ascencio (DC) y Sergio Aguiló (ex PS), Nelson Ávila (ex PPD y ex PRSD), Álvaro Escobar (ex PPD), Ramón Farías (PPD), Marco Enríquez Ominami (PS) y Alejandro Navarro (PS).

²⁰ “Dijimos que el partido debía ponerse al lado de los trabajadores y que había que separar la función de ser partido de gobierno del ser gobierno, lamentablemente la dirección de este Partido Socialista, encabezada por Camilo Escalona, confundió el ser partido con el ser gobierno”. La Tercera 6 de noviembre de 2008.

²¹ “Le hacemos un llamado al compañero Alejandro Navarro para que asuma esta gran responsabilidad de representarnos en una construcción en donde sin duda existen otros nombres, tan legítimos como el de Alejandro Navarro para construir esta alternativa tan necesaria para Chile, para reconstruir el progresismo y para derrotar la candidatura de Sebastián Piñera”. El Mercurio, Fernando Zamorano, 11 de Noviembre de 2008.

²² Corresponde al MAS de Navarro.

²³ Es un movimiento fundado por Carlos Ruiz, (profesor de la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile) a principios de los 90 y crítico de los procesos llevados a cabo por la Concertación a partir de 1993. Actualmente se encuentra fragmentado y parte importante de sus fundadores pertenecen a Izquierda Autónoma.

²⁴ Constituye un movimiento descolgado del MOVILH Histórico.

²⁵ Ejemplos a este respecto son los slogans de la campaña de Enríquez-Ominami en 2009, tales como “familia distinta”, “Chile tiene que cambiar” y diversas entrevistas e imágenes durante su campaña.

destacar que en las primarias de 2009 participó un tercio del total de personas que había participado en las de 1999, en las mismas regiones.

En concreto, Enríquez-Ominami compite en la presidencial con el abanderado de la Concertación, Eduardo Frei y con Sebastián Piñera, y obtiene el 20,1% de los votos, dejando en evidencia que la izquierda ya tenía fuerza propia y podía constituirse como alternativa electoral, lo que hasta ahora no había sucedido. En efecto, desde 1990 ningún candidato de la izquierda extra-Concertación había obtenido más de un 6% de la votación total y de manera conjunta el mejor resultado había ocurrido en 1993 para decaer posteriormente en 1999 y 2005 (tabla 4). El resultado alcanzado por Enríquez-Ominami reflejaba que el proyecto de los *auto-flagelantes* era capaz de autonomizarse y amenazar a la Concertación. A este respecto un alineamiento interesante lo vemos en los apoyos parlamentarios que Enríquez-Ominami realiza a candidatos de la Concertación *auto-flagelantes* históricos²⁶.

Tabla 4: Porcentaje de Votación Candidatos Presidenciales 1ª Vuelta

	1989	1993	1999	2005	2009	2013
Concertación	55,2%	58%	47,95%	46,0%	29,6%	46,7%
Alianza	29,4%	17,1%	47,51%	48,7% ⁴	44,1%	25,3%
Extra-Alianza	15,4%	6,2%	0,38% ²	-	-	10,7% ⁷
Extra-Concertación Izquierda	-	11,4% ¹	4,14% ³	5,4% ⁵	26,3% ⁶	17,4% ⁸

¹ Manfred Max Neef, Eugenio Pizarro y Cristián Reitze.

² Arturo Frei

³ Gladys Marín, Sara Larraín y Tomas Hirsch

⁴ Sebastián Piñera y Joaquín Lavín

⁵ Tomas Hirsch

⁶ Marco Enríquez Ominami y Jorge Arrate

⁷ Franco Parisi y Ricardo Israel

⁸ Marco Enríquez Ominami, Marcel Claude, Alfredo Sfeir, Roxana Miranda

1.5. La derrota de la Concertación: Piñera y la hegemonía *auto-flagelante*.

La derrota de la Concertación y la llegada de Piñera al gobierno constituyen el término del ciclo de vida de la Concertación. Si bien durante el primer año de gobierno el sector derrotado no mostró indicios de recuperación, dos fenómenos permitieron ir aquilatando el nuevo escenario que estaba surgiendo y al mismo tiempo entregando oportunidades para un nuevo entramado. Un primer fenómeno tiene que ver con las críticas a raíz de los posibles “conflictos de interés” que se suscitarían en la administración de Piñera dado su rol de político y empresario. Esto, en un contexto en que la imagen empresarial se veía afectada por los casos de colusión de las farmacias en marzo de 2009, La Polar y la colusión de empresas de transporte de pasajeros en junio de 2011 -en pleno conflicto estudiantil-, y las denuncias de colusión en el mercado avícola a fines de noviembre de 2011. A estos casos, en los que Piñera no tenía participación, se agregaron, por una parte, la propiedad que sobre Chilevisión mantuvo Piñera hasta mayo de 2010, y por otra, la participación accionaria que tenía de

²⁶ En la lista de apoyos definida por Enríquez-Ominami estaban los PPD Ramón Farías, Tucapel Jiménez, Enrique Jaramillo, y los DC Gabriel Ascencio y Pablo Lorenzini.

LAN CHILE, vendida días antes de asumir como presidente. De forma similar, otros casos se sumaron que afectaban a sus estrechos colaboradores²⁷, cuyo tratamiento mediático fue crítico y que posteriormente sería una fuente recurrente también de crítica de parte de sectores de la oposición.

Un segundo fenómeno tiene que ver con la serie de movimientos y protestas que se desarrollan a partir de 2010, entre las que destacan Barrancones en agosto de 2010, Punta Arenas en enero de 2011, las protestas estudiantiles de mayo a octubre de 2011, y el movimiento de Aysén de febrero de 2012. **De entre ellas, ciertamente las más significativas fueron las protestas** estudiantiles, pues mostraban niveles nunca antes vistos de aprobación ciudadana y una coordinación y organización inusual en este tipo de organizaciones. Adicionalmente, al igual que en 2006 las demandas iniciales eran de carácter económico, concretamente los problemas de financiamiento, entrega de becas y la Tarjeta Nacional Estudiantil, terminando posteriormente en una agenda ideológica²⁸.

Lo interesante **es que dichos movimientos** no fueron articulados desde la antigua Concertación, sino que mantuvieron una fuerte independencia, dejando en evidencia su alta capacidad de articulación y conexión. No obstante, ello no impidió el apoyo que diversos parlamentarios de la Concertación le expresaron²⁹, especialmente de sectores más a la Izquierda del partido comunista, aunque también *autocomplacientes* como Carolina Tohá o descolgados como el senador Alejandro Navarro.

Ahora bien, sin lugar a dudas el movimiento estudiantil es lo que gatilló finalmente el triunfo hegemónico de los *auto-flagelantes* tanto fuera de la Concertación en tanto fuerza autónoma, como dentro de ella, activando a los sectores históricos. **De hecho, tanto sus dirigentes como su agenda tenían continuidad con las movilizaciones de 2006** (muchos de **sus dirigentes había** participado en dichas protestas), **pero sus demandas eran mucho más agresivas** que las de la agenda de la Concertación histórica. En efecto, si hemos de analizar los principales puntos demandados³⁰ (ver anexo: Petitorio Estudiantes de 2011) los puntos más críticos se observan para la desmunicipalización, la estatización de la educación -admitiendo instituciones privadas sin fines de lucro pero sujetas a currículo único-, la estatización del cobre y el llamado a una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución.

Pero estas demandas se montaban sobre un diagnóstico lapidario: la Concertación era la continuadora de las políticas del gobierno de Pinochet, y por lo tanto no tenía legitimidad. Ello se expresó de **diversas formas, un ejemplo de ello fue la crítica** al CAE, diseñado durante el gobierno de Lagos por el Ministro Bitar en el que intervinieron los economistas Jaime Crispi y Pilar Armanet. El cuestionamiento al CAE se dirigía al corazón de la discusión sobre el lucro, pues aparecían los bancos lucrando a partir de subsidios entregados por el Estado **a los estudiantes**.

Más allá de si se trataba de un adecuado diseño dadas las condiciones del crédito (sin garantías de las familias y estudiantes) lo concreto es que mediáticamente la lectura era: *“los siete bancos que han participado como intermediarios en su financiamiento ya han obtenido una ganancia de \$150 mil millones entre 2006 y 2011”*³¹.

²⁷ A modo de ejemplo están los cuestionamientos en Agricultura, Obras Públicas, Vivienda, Energía y Deportes y otros nombramientos como directores de TVN.

²⁸ Ver anexo: Petitorio Estudiantes de 2011

²⁹ “Penalizar tomas, suspender becas, reprimir marchas. No se recupera la autoridad dando palos y, menos aún, palos de ciego”. Carolina Tohá, twit del 7 de octubre de 2011.

³⁰ Ver anexo: Petitorio Estudiantes de 2011

³¹ CIPER Chile (2011), “CAE: Cómo se creó y opera el crédito que le deja a los bancos ganancias por \$150 mil millones”, Juan Andrés Guzmán y Gregorio Riquelme en *Reportajes de Investigación*, 20.12.2011

1.6. Muera la Concertación viva la Nueva Mayoría

En este contexto, los diversos dirigentes de la Concertación no tuvieron otra fórmula que la de izquierdizar su discurso y posteriormente establecer puentes con el Partido Comunista, para formar un nuevo bloque que finalmente triunfaría en 2013.

En general, los partidos no tuvieron ningún rol significativo en los procesos de movilización o negociación. Éstos, los partidos, no aparecían como interlocutores propiamente tales, independientemente de que en algunos casos hubo declaraciones de apoyos a las movilizaciones³², pero dichos apoyos no eran consideradas como centrales para el movimiento, pues este tenía fuerza propia y además congregaba otros gremios y actores sociales³³. Asimismo, se debe recordar que los estudiantes hicieron “funas” en las sedes de partido como el PS y PDC, lo que mostraba el grado de amenaza hegemónica que estaba generando el movimiento estudiantil.

Frente a esta pérdida de control y autonomía del movimiento respecto de los partidos de la antigua concertación, sumado a la hegemonía del PC en el movimiento estudiantil y la necesidad de evitar que estas fuerzas fueran catalizadas por una nueva candidatura de Enríquez Ominami, el giro a la izquierda era un imperativo de supervivencia, luego los *auto-flagelantes* y el PC se constituían en una llave para evitar el derrame hacia los movimientos de ultraizquierda.

Pero además se contaba con la candidatura de Michelle Bachelet. Así, a partir de 2012 ella se impuso como candidata indiscutible no sólo de la Concertación sino que como la candidata con mayores preferencias ciudadanas. **Estas condiciones y señales** de lo que estaba ocurriendo en la política nacional indicaban que debía conseguirse un acuerdo político amplio en la oposición de ese entonces, que no repitiera los errores de la elección presidencial del 2009 y que claramente tuviera un sesgo de izquierda, apuntando a quienes se buscaba incorporar en esta nueva coalición electoral. Se trataba así del primer triunfo real y concreto de los sectores *auto-flagelantes*.

Lo anterior se consolida con la conformación de la coalición Nueva Mayoría en abril de 2013, para enfrentar las elecciones presidenciales y parlamentarias de noviembre del mismo año. Triunfa así, con Michelle Bachelet, el primer gobierno propiamente *auto-flagelante*. Esta hegemonía se manifestará tanto en cargos de poder como en la agenda de cambios y reformas.

2. Los cambios reales

Si bien el diagnóstico *auto-flagelante* podría explicar el desapego o desconfianza hacia las instituciones políticas y sociales, lo contrario ocurriría en materia de bienestar material de vida. En este sentido, la virtud del análisis *auto-flagelante* estuvo en identificar un estado de malestar o desencanto desde finales

³² Algunos parlamentarios como Carolina Tohá criticaron las medidas implementadas por el alcalde Zalaquett en la comuna de Santiago o Soledad Alvear y Jorge Burgos en el caso de Providencia. Otros, como Carlos Montes (PS), Aldo Cornejo (DC), Ricardo Lagos Weber (PPD) plantearon la necesidad de “fortalecer en la Constitución el derecho a la educación; fin al lucro en la Educación; fin a la municipalización reemplazándola por una organización pública; gratuidad con Becas en el sistema de educación superior para el 60 % de los alumnos de menores ingresos y un sistema de créditos blandos para el resto; aportes basales significativo para las universidades estatales y una reforma profunda a la educación técnico profesional a nivel medio y superior”.

³³ Entre otros a la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), al Colegio de Profesores y a los rectores de la Universidad de Santiago (USACH), Juan Manuel Zolezzi y de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), Luis Pinto. Posteriormente al CRUCH en su conjunto.

de los 90 y posteriormente en las protestas a mediados de los 2000 y hasta ese momento. Es decir, se sostenía que políticas fallidas como el Transantiago, la expansión del mercado universitario y los costos que éste implicaba, como asimismo los efectos del deterioro paulatino de la economía con expectativas crecientes generaban un ambiente de frustración o al menos de descontento.

Sin embargo, otra cosa muy distinta es sostener que, debido al malestar, se debe reemplazar del modelo. Más bien, en nuestra opinión, la demanda era por profundizarlo y expandirlo a los nuevos sectores que estaban emergiendo. Este nuevo eje del debate político, de paso, impactó en que temas tradicionales de la agenda como fueron en su momento los de dictadura y derechos humanos, fueran paulatinamente perdiendo espacio.

2.1. La generación post plebiscito y el protagonismo de las nuevas clases medias

Un fenómeno demográfico que tendrá **importantes consecuencias** en la política y sociedad chilena tiene que ver con que en el plazo de 14 años (1989-2004) más de 2,2 millones de personas menores de 30 años no estaban inscritos en el padrón electoral, es decir, la generación post-plebiscito sistemáticamente se había restado a participar. Dicho de otro modo, aquellas personas que no votaron en el plebiscito en su mayoría no participaban en política. En otras palabras, pasamos de un padrón cuya edad mediana eran los 35 años en 1988 a uno de edad mediana 45 años en 2004 y 47 años en 2009. Esto debido al marcado desinterés en la política que en el caso de los jóvenes era más agudo. Esta nueva generación formada en democracia claramente gozaba de beneficios que sus padres nunca habían tenido, tanto desde un punto de vista económico, como político y socio-valórico. En definitiva, se trataba de una generación que vivió bajo un sistema democrático, no enfrentó crisis económica profundas como la de 1982³⁴, ni tampoco fue testigo de la transición a la democracia que tuvo lugar después del plebiscito de 1988.

Los cambios económicos y de calidad material de vida, como también los culturales, en el período había sido profundos y dieron lugar a la emergencia de nuevos sectores medios con mayor capacidad adquisitiva y acceso al crédito. De hecho entre 1984 y 2010 a lo menos un 30% de los hogares del país dejaron la pobreza, constituyéndose en un sector demandante de servicios entre ellos educación la que aumentó de un 3,8% del gasto de los hogares a 6,2%.

Desde un punto de vista de la secularización y cambios culturales también observamos diferencias relevantes de la nuevas generaciones en relación a sus padres. Por ejemplo, mientras en la sociedad de sus padres una mayoría de los ciudadanos adhería principalmente a una religión -la católica- que, en menor escala, compartía el espacio religioso con otras como los grupos evangélicos, no pertenecer a religión alguna era muy poco frecuente. En el lapso de 25 años hubo un aumento de un 43% de los que declaraban no tener religión (tabla 5).

Otro ejemplo de diferencias entre generaciones lo **constituyen las caídas** en las tasas de matrimonio y el aumento de la edad media de quienes lo contraen, así como la caída en el tamaño promedio de los hogares desde más 4 personas hasta **sólo 3 miembros**.

Por su parte, en materia de oportunidades, particularmente acceso a la educación superior, las diferencias generacionales son notables. Por lo pronto, la matrícula de educación superior era en 2010 5

³⁴ Si bien puede objetarse que la crisis de 1997-99 sería un contraejemplo la verdad es que parecía un mero tropiezo en comparación a la que vivieron sus padres.

veces superior a la que existía en 1984. En el caso de las universidades el aumento fue de 5,7 veces desde una cobratura inicial del 8%.

Si hemos de hablar de cambios, un hecho no menor constituye el porcentaje de extranjeros residentes en nuestro país. Si de probabilidades de encuentros o socialización con un extranjero se trata, estas aumentaron 3 veces en el período en cuestión.

Tabla 5. Chile 1984-2010

<i>Indicadores</i>	<i>1984</i>	<i>2010</i>
PIB per cápita (PPP)	US\$ 2.615	US\$15.866
Porcentaje de pobreza (%) ⁶	45,1	14,4
Tasa de Desempleo	20,2	8,5
Tasa de Automóviles por 100 hab.	8	20
Líneas Telefónicas Fijas por 100 hab.	4,0	20,2
Número de Suscriptores de telefonía móvil ¹	-	19.852.242
Esperanza de Vida (años)	69,9	80,3
Matrícula de Educación Superior	184.469	940.164
Edad Media de Matrimonio (años)	25,7	30,6
Tasa de Nupcialidad (1.000 habitantes)	7,3	3,5
Nacimientos fuera del Matrimonio	32,2%	67,8%
Nivel de Satisfacción Personal ²	54,4%	76,8%
No pertenencia a Religión ³	9,7%	13,9%
Huelgas Totales	39	271
Total Elecciones en la Década	0	6
Identificación de Partido ⁴	66,2%	31,6%
Tasa de Reclusos por 1000 hab.	1,5	3,3
Tasa de Denuncia de Robos y hurtos por 100.000 hab.	587,3	2038,2
Residentes Extranjeros ⁵	0,7	2,1

¹ Corresponde a 1989

² CEP 1990 Junio y Junio 2011: "Satisfecho" y "Muy Satisfecho"

³ CEP 1990 y 2010 Diciembre : Ninguna" "Agnóstico" y "Ateo"

⁴ CEP 1990 y 2010 Diciembre : Ninguna" "Agnóstico" y "Ateo"

⁵ Corresponde a 1982

⁶ Corresponde a 1987 y 2011 respectivamente

Más aún, también se observa que, a partir de finales de los 80, se producen paulatinamente cambios en las actitudes hacia **en materia tales como aborto, divorcio y censura cinematográfica y de televisión**³⁵, llevando a que hoy se observen diferencias significativas entre generaciones. Dos ejemplos de estos cambios los encontramos en el caso del aceptación de divorcio y aborto, tal como se aprecia en la tabla 6.

Tabla 6. Encuestas CEP. Temas Valóricos

<i>Indicadores</i>	<i>1986</i>	<i>1999</i>
¿Está Ud. de acuerdo o en desacuerdo con que en Chile se dicte una Ley que permita el divorcio? (de acuerdo)	58,3%	n.a.
¿Cree Ud. que la ley debiera autorizar el divorcio? (“en algunos casos”)	n.a.	78,9%
¿Debiera autorizarse cuando ambos cónyuges lo solicitan de común acuerdo? (% “SI” entre los que señalan “en algunos casos”)	n.a.	97,2%
¿Está Ud. de acuerdo o en desacuerdo con que en Chile se promulgue una ley que permita el aborto? (“en desacuerdo”)	81,8%	n.a.
“El aborto debe estar siempre prohibido”	n.a.	55%

Fuente: Encuestas CEP Enero 1986 y Septiembre 1999

Luego, ¿qué podría explicar el descontento? Es posible que la explicación esté, precisamente, en las demandas por una mayor velocidad en la incorporación a las ventajas que generaba el modelo imperante, y no necesariamente en un rechazo del mismo. El descontento ocurría por la falta de acceso al modelo. Ello queda de manifiesto en que el principal vehículo en que se cristalizan las demandas es la educación. **En efecto, ésta constituyó un área crítica desde el momento en que amplios sectores accedían por primera vez a esta. Así un 64,4% del total de los estudiantes que ingresaban al sistema universitario lo hacían sin que sus padres lo hubieran podido hacer en su momento. (Castillo y Cabezas, 2010).**

No obstante lo anterior, si bien los padres no tuvieron ninguna posibilidad de ingresar a la educación superior, estos en su mayoría accedieron a un sistema educacional secundario gratuito (municipal y particular subvencionado) en momentos en que la universidad era eminentemente pública y con aranceles altamente subsidiados por el Estado (para una cobertura menor al 10%) y en que el aporte fiscal era la principal fuente de ingresos. De hecho de las 20 universidades que existían en 1984, 17 recibían aporte fiscal, concentrando al 95% de los estudiantes. Las nuevas generaciones, por su parte, se enfrentan a una realidad diferente en contraste: el sueño de la educación superior suponía sacrificios significativos que competían con otras demandas de consumo, lo que recargaban el presupuesto familiar.

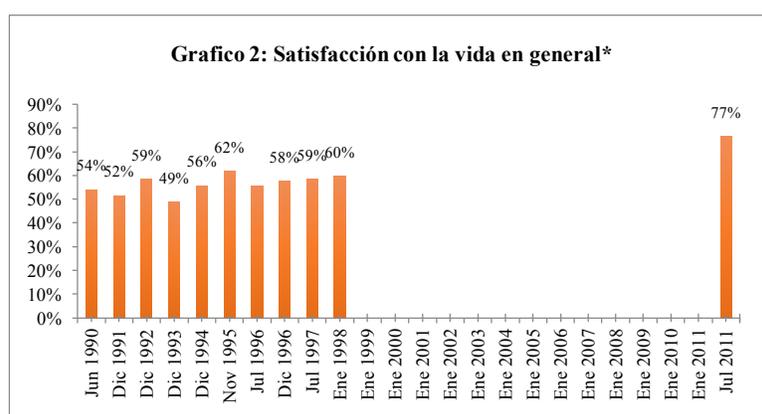
Estas clases medias de pronto comenzaron a enfrentar los costos de pertenecer a ellas: el acceso al crédito trae consigo el correspondiente endeudamiento, la vivienda propia tiene características muy distintas a las de sus padres, el acceso a la educación particular subvencionada y privada, y el acceso a la educación superior privada y pública pero pagada.

³⁵ En la encuesta CEP de Septiembre de 1999 un 74,5% de los encuestados señalaba que: “las personas adultas deben ser libres de decidir que películas ver, aunque sean inconvenientes desde un punto de vista moral”.

En este contexto el peso del endeudamiento comienza a ser significativo para las familias chilenas. De hecho, si se compara la encuesta de presupuesto y gasto de 1987 con la de 2007 se aprecia que el ítem educación había aumentado su participación desde un 3,8% a un 6,2%. Si a esto sumamos las cifras de endeudamiento, especialmente de los sectores medios, la situación se tornaba más estrecha desde un punto de vista económico. Es razonable entonces pensar que la educación fuera un catalizador significativo del descontento.

2.2. ¿Qué se pensaba del modelo?

Una primera consideración en este respecto tiene que ver con la satisfacción general de la población. Efectivamente, un primer síntoma de descontento y malestar debiera reflejarse en ello. No obstante, lo paradójico era que los niveles de satisfacción reportada eran significativamente altos incluso superiores a los de la década del 90 (gráfico 2).



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas CEP

*Para el período 1999-2011 no se aplicó la pregunta sobre satisfacción.

Otro modo de analizar los cambios en las actitudes de la población en relación a temas que atañen directamente al modelo, son las que se refieren a las causas atribuidas a la pobreza. Al respecto, si bien la educación es un factor considerado importante, **tanto en 1990 como en 2012, en este último año adquiere mayor preponderancia. De hecho la falta de educación como causa de pobreza crecerá en importancia durante las dos últimas décadas, alcanzando su valor más alto en 2010 (Tabla 7).** Ello podría estar confirmando el hecho que la educación resultó ser un catalizador de expectativas frustradas posteriormente. Asimismo, al analizar las diferencias por grupos etarios se aprecia que en todos este es el factor más relevante.

Ahora bien otras causas percibidas tales como “flojera e iniciativa”, aunque siguen siendo importantes experimentan una caída significativa y de magnitud (Tabla 7). Por su parte, “malas políticas del gobierno” triplica su nivel constituyéndose en el cuarto factor asociado a la pobreza, siendo los grupos etarios sobre 35 años donde encontramos diferencias significativas con los entrevistados de 1990, que corresponden a los **padres de las generación actual y los que vivieron el proceso pre-**

democrático. A se suman las atribuciones de que es el sistema el que causa³⁶ la pobreza, alternativa cuyo peso, aun cuando bajo, crece significativamente en el periodo.

Un hecho que no deja de llamar la atención es que los jóvenes no reconocen mayor importancia (no cambia significativamente desde 1990) a “las malas políticas de gobierno” y “falta de ayuda del gobierno”, sin embargo, este sí es el caso de la generación de 35-54 años, que de hecho coincide con ser la generación de padres y sostenedores. A su vez es en este grupo etario es donde se concentran de manera significativa los sectores medios, dado su peso demográfico, sectores que son los que reaccionan más ante la posibilidad de verse afectado su nivel de vida.

Por otra parte, se puede constatar que, entre las causas atribuidas a la pobreza, la idea de que ésta se perpetúa de padres a hijos disminuye su peso significativamente, además de ser un factor de muy bajo peso tanto para 1990 como 2012, dejando en evidencia que la atribución a causas estructurales clásicas no es considerada como factor decisivo en la determinación de la pobreza, sino que esta se atribuiría más a causas “remediables” (educación, esfuerzo, iniciativa, oportunidades de empleo, ayuda estatal, políticas públicas).

Tabla 7. Encuesta CEP: Causas de la Pobreza

	1990	2012	Δ 1990-2012
La mala suerte	5%	1%	-3,8%*
La flojera y falta de iniciativa	40%	25%	-14,3%*
La falta de educación	22%	31%	8,4%*
La falta de ayuda económica del gobierno	4%	5%	1,5%
Los vicios y el alcoholismo	11%	8%	-2,7%*
Las malas políticas económicas del gobierno	3%	9%	5,8%*
La falta de generosidad de los que tienen más	2%	2%	0,6%
Las pocas oportunidades de empleo	8%	10%	1,4%
Porque los padres también eran pobres	4%	2%	-1,8%*
Los abusos o injusticias del sistema	1%	6%	4,7%*
Otros	0%	0%	0,1%

*Valores Significativos al 1%

Fuente: Encuestas CEP diciembre 1990 y julio-agosto 2012

³⁶ Cabe señalar que un factor que podría estar incidiendo es que se agrega el término económico, lo que podría sesgar la comparación, no obstante, el tema de la importancia de éste como causa atribuida aparece con cierta relevancia.

Otra forma de abordar lo anterior es analizar las causas que atribuyen las personas al éxito (tabla 8). Como se aprecia, la educación vuelve aparecer con gran fuerza, dejando de manifiesto que ésta es percibida como un catalizador significativo de movilidad y progreso en las personas. Esta percepción también podría estar influyendo el ambiente político al igual que las percepciones de los encuestados en el caso anterior respecto de la pobreza.

Ahora bien, otros factores como el trabajo responsable y la iniciativa personal siguen siendo las principales causas atribuidas al éxito, lo que estaría indicando que la percepción sobre la importancia de dichos factores se encuentra fuertemente arraigada en la población, incluso después de 30 años. Muy por el contrario, las políticas económicas de gobierno y la ayuda del gobierno parecen no ser consideradas como importantes en la determinación del éxito. Luego, si la educación aparecía como un factor crucial de la superación de la pobreza y del éxito económico, era obvio esperar que el reclamo de gratuidad calara tan profundamente en la opinión pública. Podríamos decir que la conceptualización de la educación como derecho devenía a su vez de su consideración como “necesidad”.

Finalmente, en el caso de los “pitutos”, estos sí son considerados como una fuente de éxito, a lo que debemos agregar la “situación económica de los padres” factor que adquiere mayor relevancia en 2012. Esto se ve reforzado por la alternativa “hacer dinero a la mala” que, aunque no se incluye en 1986, tiende a reforzar la idea de que algunos perciben el privilegio como factor determinante del éxito.

Tabla 8. Encuesta CEP: Causas del éxito económico de las personas

	1986	2012	Δ 1986- 2012
Nivel Educativo	31,3	49	17,7*
Trabajo Responsable	44,9	43	-1,9
Iniciativa personal	33,6	36	2,4
Pitutos (Amigos, Parientes)	10,2	16	5,8*
Tener una familia unida que apoya	n.a.	14	
Situación Económica de los padres	4,8	14	9,2*
Estar Ligado a un Culto Religioso (Fe en Dios)	1,9	7	5,1*
Suerte	22,8	6	-16,8*
Haciendo dinero a la mala	n.a.	6	
Ayuda Económica del Estado	3,7	5	1,3
Políticas Económicas de Gobierno	25,6	5	-20,6*

*Valores Significativos al 1%

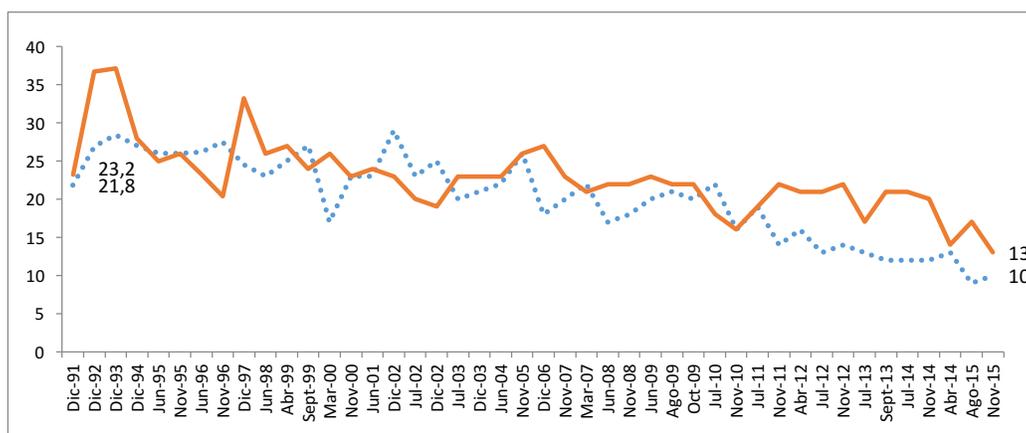
Fuente: Encuestas CEP diciembre 1990 y julio-agosto 2012

2.3. ¿Un electorado más *auto-flagelante*?

Si hemos de atender a las percepciones de la población, podría pensarse que existen indicios en la dirección de que la población estaría más sintonizada con dicho discurso. No obstante, si observamos la evolución de la identificación de derecha-izquierda, esto no parece del todo claro. En efecto, como se aprecia en el gráfico 3, ambos sectores sufren una baja significativa en el período.

¿Qué podría estar indicando esto? Básicamente, que esta dicotomía izquierda-derecha hoy parece algo desdibujada, pues si bien antes catalizaban aspectos culturales y valóricos relevantes, hoy no parece del todo evidente que sigan siendo así. Por lo pronto, las opiniones hacia el aborto y matrimonio homosexual lo reflejan, y **si bien se aprecian posiciones más concentradas al interior de los partidos, también se aprecian voces disidentes, es decir, personas a favor y en contra al interior de cada partido.** Si bien ello ha provocado divisiones y quiebres (AMPLITUD en RN) y el surgimiento de otros partidos (EVOPOLI, Revolución Democrática, PRI e Izquierda Autónoma) su nitidez para el electorado aún es poco clara, particularmente en el caso de los grandes partidos.

Gráfico 3: Evolución de la Identificación Izquierda-Derecha



Fuente: Encuestas CEP

Una mayoría del electorado se aprecia despolitizado, sin mayores referentes ni valores políticos, pero convive con una minoría muy activa y sobre-politizada. Este **cuadro cambia de relación hasta invertirse al observar** que son los miembros de estas minorías los que con mayor frecuencia participan y votan.

3. La consolidación de los *auto-flagelantes*

Una simple inspección de quienes hoy constituyen el gobierno de la Nueva Mayoría permite constatar que la hegemonía *auto-complaciente* ha sido desplazada por la *auto-flagelante*. **Esto se aprecia con claridad al revisar en la tabla 9.**

Como se aprecia, el peso político de ambos grupos en 1997 es significativamente distinto a la actual. Ese año los *auto-complacientes* participaban mayoritariamente del Gobierno y en menor escala en el Congreso, mientras los *auto-flagelantes* se repartían entre el congreso, la dirigencia política y la intelectualidad pública. Es decir, la fuerza de los primeros tenía que ver con el poder real de la agenda, pues estaban concentrados en el Gobierno y en cargos de alto nivel, lo que no ocurría en el caso de los segundos cuya principal fuente de poder era el congreso y los cargos que detentaban en el gobierno más bien eran de segundo orden, con la excepción de dos Ministros (Jorge Arrate y Germán Molina), lo que en el caso de los *auto-complacientes* llegaban a 13 personas.

El cuadro político de los últimos años cambió completamente respecto de 1997. **Por lo pronto, la presencia de *auto-flagelantes* en el Gobierno más que triplica a la de los *autocomplacientes* (18 contra 5) además que ninguno de los últimos detenta el cargo de Ministro.** Asimismo, si bien en el Congreso se aprecia una disminución a la mitad de los *auto-flagelantes* (de 36 a 16), en el caso de los *autocomplacientes* dicha disminución cae aun más (de 17 a 5).

Tabla 9. Características de Autocomplacientes y Autoflagelantes

	AUTOFLAGELANTES		AUTOCOMPLACIENTES	
	2013-2016	1994-1999	2013-2016	1994-1999
Congreso	16	36	5	17
Gobierno	18	8	5	23
Dirigente Político	18	29	7	1
Intelectual Público	28	29	16	11
Empresario	0	0	14	5
Académico	0	0	1	1
Sector Privado	0	0	3	0
Alcalde/Concejal	3	6	0	0
s/i*	66	41	8	1
Total muestra	149	149	59	59

* s/i corresponde a personas de las que no se tiene mayor información a los que se agregan dirigentes que hoy están muertos.

Fuente: Elaboración Propia en base a documentos “La gente tiene la razón” y “La fuerza de nuestras ideas”, y prensa del período 1994-2013.

Y es más, en la tabla no se incluyó a los nuevos parlamentarios ingresados en 2013. Si los considerásemos, 12 de ellos podrían ser asignados al bloque *auto-flagelante*, de lo que se sigue que su poder se habría mantenido estable en el Congreso.

Finalmente, se debe constatar que entre 1997 y 2013 se produce un proceso de cierta dispersión de ambos grupos. En el caso de los *auto-complacientes* la presencia de empresarios o personas vinculadas al mundo empresarial prácticamente se triplica. Esto tiene relación con que su salida del poder ejecutivo se orientó hacia el sector privado, lo que en un contexto como el actual, con redes debilitadas de dicho grupo en el Congreso y el Gobierno, tiende a menguar aún más su poder. Por su parte algunos de los miembros *auto-flagelantes* se trasladan a actividades privadas menores en jerarquía o simplemente no logran adquirir relevancia dentro de las redes de poder. Sin embargo, la gran mayoría logra concentrar su poder en las dos principales esferas, congreso y gobierno, empoderando a ese grupo como nunca antes lo había estado.

El cuadro de la distribución del poder representado en la tabla 9 deja en evidencia que el gobierno de Bachelet hace un claro giro a la izquierda derrotando a los sectores moderados tradicionales, más bien socialdemócratas. Este es el escenario en que hoy enfrenta el país en las elecciones parlamentarias de 2017.

Hasta ahora, la baja popularidad del gobierno no parece experimentar grandes cambios, principalmente porque no existe un liderazgo claro dentro del sector *auto-flagelante*, capaz de establecerse como sucesor de esta línea política. Además, las críticas por los magros resultados en cuanto a apoyo al gobierno se dirigen a ese sector. Al respecto, cabe hacer notar que muchos intelectuales, dirigentes y hasta parlamentarios, pertenecientes al sector *auto-flagelante*, hoy parecen incómodos con el ritmo de reforma. **Entre las razones de ello está la eventualidad de un retroceso electoral.** No obstante, en el gobierno se instala la idea de que lo único que queda por adelante es profundizar el proceso de reformas precisamente a raíz de ello. El problema que se suscita tiene que ver con la evaluación que se haga de esta estrategia (seguir adelante cueste lo que cueste) y del escenario económico subsecuente que, todo indica, es adverso.

Surge la pregunta, entonces, sobre cuáles podrían ser los escenarios políticos electorales futuros, y si éstos incidirán en la agenda futura de un congreso ya sea balanceado o sesgado en una u otra dirección.

Ahora bien, antes de abordar dicha cuestión surge la pregunta de si es posible una ruptura al interior del bloque Nueva Mayoría que termine por expulsar a los sectores *auto-complacientes*. **A estas alturas la verdad es que no resulta muy factible. Entre otras razones porque una importante fracción de sus dirigentes ha ido dando señales de que optó por quedarse en el bloque más allá de su incomodidad, ya que su éxodo implica un riesgo político significativo, tanto por el tamaño del electorado que podrían llevar consigo como por el poco espacio político que hoy tienen en el bloque opositor. Una segunda razón es la carencia de liderazgos que permitan este tipo de decisiones.** De hecho, los tradicionales *auto-complacientes* que históricamente ejercían el liderazgo del bloque, hoy no lo hacen (por múltiples motivos: muerte, vejez o porque dejaron de participar en política)

Pero hay un factor nuevo e inesperado que sin duda va a provocar cambios en el escenario político electoral de la centro izquierda y este es la fracasada búsqueda de una segunda candidatura presidencial del ex presidente Ricardo Lagos. En su figura se resumían las pretensiones de los autocomplacientes y su decisión de dar la pelea por dentro, capitalizando los problemas del actual gobierno auto-flagelante, y por lo mismo su bajada por no encontrar apoyo en el Partido Socialista que eligió a Alejandro Guillier es una derrota importante de la reacción autoflagelante al interior de la

Nueva Mayoría, y tiene efectos no solo en lo inmediato, como la imposibilidad práctica de la primarias en el oficialismo, y por lo mismo de tener un candidato único, sino que así mismo abrió la oportunidad para la decisión de la democracia cristiana de ir directamente a la primera vuelta presidencial con su candidata Carolina Goic. Estos hechos que van configurando un escenario de fragmentación de los liderazgos de izquierda parecieran ir de camino a una ruptura mayor, pero aún no son suficientes para que esa conclusión sea definitiva, sin embargo al aumentar la probabilidad de una derrota que los saque del poder, será la forma como enfrenten la segunda vuelta electoral lo que defina si finalmente se concreta esta ruptura al interior de la Nueva Mayoría.

Anexo 1: Auto-flagelantes y Autocomplacientes

Auto flagelantes

Sergio Aguiló, Julio Ahumada, Carlos Albornoz, Juan Alvarez, Isabel Allende, Raúl Aravena, Claudio Arriagada, Osvaldo Artaza, Gabriel Ascencio, Patricio Astorga, Pepe Auth, Andrés Aylwin, Osvaldo Badenier, Ignacio Balbontín, Héctor Bravo, Humberto Burotto, Juan Bustos, Guillermo Campero, María Eugenia Camus, Flavio Candía, Sergio Carrasco, Hugo Carreño, Juan Carvajal, Pablo Castiglione, Fernando Castillo V., Luis Cisternas, Marcelo Contreras, Ana María Correa, Maximiliano Cox, Raúl de la Puente, Alvaro Díaz, Juan Díaz, Fernando Echeverría, Sergio Elgueta, Alvaro Elizalde, Francisco Encina, Santiago Escobar, Jaime Estévez, Ricardo Fabrega, Ramón Farías, Francisco Fernández, Carmen Frei, Ricardo Ffrench-Davis, Francisco Renán Fuentealba, Hernán Garfias, Roberto Garretón, Manuel A. Garretón, Jaime Gazmuri, Pedro Goic, Jorge González, Rodrigo González, Homero Gutiérrez, Nelson Haddad, Patricio Hales, Clarissa Hardy, Miguel Hernández, Raquel Hurtado, Carlos Abel Jarpa, Juan de Dios Jiménez, Tomás Jocelyn-Holt, Eugenio Lahera, Soledad Larrain, Andrés Lastra, Antonio Leal, Roberto León, Juan Pablo Letelier, Yerko Ljubetic, Pablo Lorenzini, Homero Martínez, Javier Martínez, Gonzalo Martner, Enrique Mellado, Patricio Meller, Lucía Menares, Sergio Micco, Milenko Mihovilovic N., Milenko Mihovilovic O., Jorge Millán, Germán Molina, Fernando Molina, Carlos Montes, Joaquín Morales, Adriana Muñoz, Miguel Muñoz, Jorge Navarrete, Ricardo Núñez, Carlos Olivares, Héctor Olivares, Carlos Ominami, Emiliano Ortega, José Miguel Ortiz, Andrés Palma, Eduardo Palma, Joaquín Palma, Cristian Pareto, Aníbal Pérez, José Pérez, Patricia Poblete, Sofía Prats, Sergio Puyol, Dagmar Raczynski, Eugenio Ravinet, Juan Claudio Reyes, Víctor Reyes, Patricio Rojas, Osvaldo Rosales, María Rozas, Gabriela Ruitort, Giorgio Ruiz, Eduardo Saffirio, Humberto Salinas, Pedro Salvat, Felipe Sandoval, Rodolfo Seguel, Rodrigo Serey, Claudia Serrano, Gianni Signorelli, Ezequiel Silva, Pablo Silva, Ricardo Solari, Laura Soto, Mauricio Soto, Patricio Tapia, Roberto Teplisky, Carolina Tohá, Adrián Torres, Eugenio Tuma, Ariel Ulloa, Gabriel Valdés, Teresa Valdés, Ximena Valdés, Darío Valenzuela, Felipe Valenzuela, Juan Enrique Vega, Sergio Velasco, José Velásquez, Horacio Velíz, Paulina Veloso, José Verasay, Francisco Vidal, Raúl Villagrán, Gonzalo Vio, Roberto Yévenes, Guillermo Yunge, Roberto Zahler, Faride Zerán, Raúl Zurita.

Autocomplacientes

Armando Arancibia, Soledad Alvear, Eduardo Aninat, José Pablo Arellano, Pilar Armanet, Genaro Arriagada, Mariana Aylwin, Víctor Barrueto, Edgardo Boeninger, José Joaquín Brunner, Vicente Caruz, Carlos Catalán, Guillermo Ceroni, Marcos Colodro, Aldo Cornejo, Enrique Correa, Antonio Cortés Terzi, Cristián Cox, Francisco Cumplido, Ernesto Edwards, Alberto Etchegaray, Javier Etcheberry, Daniel Fernández, Angel Flisfisch, Alejandro Foxley, Alvaro García, Oscar Guillermo Garretón, María Isabel González, Fernán Ibañez, José Miguel Insulza, Francisco Huenchumilla, Claudio Huepe, Juan Carlos Latorre, Iván Lavados, Zarko Luksic, Jorge Marshall, Carlos Massad, Sergio Molina, René Morales, Luis Ortiz Quiroga, Máximo Pacheco Matte, Sergio Páez, Augusto Parra, Jorge Pizarro, Víctor Manuel Rebolledo, Jorge Rodríguez Grossi, Jorge Rosenblut, Marcelo Schilling, María Teresa Ruiz, María Antonieta Saa, Andrés Sanfuentes, Jorge Schaulsohn, Enrique Silva Cimma, Eugenio Tironi, Jaime Tohá, José Antonio Viera Gallo, Hernán Vodanovic, Ignacio Walker, Marta Woerner.

Nota: quienes aparecen subrayados corresponden a actores que ya sea tuvieron cargos públicos en el congreso, gobierno, gremios o tenían actividades de renombre público.

Anexo 2: Petitorio de Estudiantes en las protestas de 2011

1. Reforma al sistema de acceso a las universidades;
2. Mecanismo de accesos complementarios a la PSU para personas de bajos recursos;
3. Acreditación de instituciones incorporando atributos como transparencia institucional,
4. libertad de cátedra, tolerancia y pluralismo;
5. Garantizar el acceso y estudio para personas con discapacidad;
6. Aumento del gasto público en educación superior;
7. Fondos de libre disposición a universidades estatales;
8. Fondo de revitalización de universidades tradicionales de carácter único y con énfasis en instituciones regionales y estatales;
9. Reestructuración de sistema de becas y créditos, asegurando becas completas a tres primeros quintiles y alternativas diferenciadas según capacidad de pago para cuarto y quinto quintil;
10. Extensión de becas de mantención y alimentación para tercer quintil y parte del cuarto;
11. Tarjeta Nacional Estudiantil gratuita y válida todo el año;
12. Eliminación del aporte fiscal indirecto (AFI);
13. Participación estatal en instituciones de educación técnica profesional;
14. Democratización del sistema de educación superior;
15. Derogación de arts. 56.e, 67.e y 75.e del DFL 2 de 2010, que prohíben la participación de estudiantes y funcionarios en órganos administrativos de las instituciones de Educación Superior; Participación triestamental en todas las instituciones de educación superior;
16. Igualar las condiciones del CAE con las del Fondo Solidario del Crédito Universitario, sistema único de Becas para alumnos de IP, CFT y universidades;
17. Creación de un AFI técnico, que considere la realidad de las instituciones de educación superior técnico-profesional (ESTP);
18. Igualar las condiciones de postulación para los fondos de desarrollo para todas las IES;
19. más información respecto del proceso de acreditación institucional;
20. Reforma Constitucional con objetivo de fijar el derecho a la educación por sobre la libertad de enseñanza, además de establecer un Estado que garantice una educación igualitaria, laica, gratuita y de calidad por igual en todos los establecimientos del país;
21. Desmunicipalización y estatización de la educación en general, optando por un margen restante a privados pero sin fines de lucro; una malla curricular estandarizada e igual para todos los colegios estatales del país;
22. Derogación de la Ley General de Educación (LGE), cambiando la institucionalidad de la educación pública, mejoras para los liceos técnico-profesionales, dando mayor protección a estudiantes en práctica y fiscalización de estas, asegurando su trabajo, un sueldo base mínimo del 80 % del sueldo mínimo y mejoras en su implementación educacional.

A estas propuestas se añadieron de manera informal las siguientes:

- Educación superior gratuita que asegure el derecho a la educación
- Reforma tributaria que sustente el aumento del gasto público en educación
- Renacionalización del cobre para financiar gratuidad.
- Convocatoria a una asamblea constituyente para reformar la actual Constitución